

# El Confucianismo



El CONFUCIANISMO —o CONFUCIONISMO— es el conjunto de doctrinas morales y religiosas predicadas por el filósofo chino CONFUCIO (551-479 a.C.). El nombre en chino de su escuela podría ser traducido como *Escuela de los Letrados*. El confucianismo ha ejercido una gran influencia sobre China, Corea, Vietnam y Japón. Fue la religión oficial de China hasta el siglo VII. El canon de la filosofía confuciana lo componen LOS CUATRO LIBROS. Su pensamiento se formó durante un largo período que abarca las épocas de Primavera y Otoños (722–481 a.C.) y Reinos Combatientes (siglo V al 221 a.C.). Cuando China fue reunificada por el PRIMER EMPERADOR QIN (221 a.C.), ya era una doctrina perfectamente formada y definida, con muchos seguidores y un gran corpus textual. Luego de la breve dinastía Qin, su núcleo fundamental se ha mantenido casi intacto.

Como para la mayor parte de sus contemporáneos, los confucianos ven al **cosmos** como algo armónico que regula las estaciones, la vida animal, la vegetal y también la humana. Si esta armonía fuere trastornada, habría graves consecuencias. Un ejemplo común que utiliza el confucianismo es el del mal gobernante que conduce a su pueblo a la ruina mediante su mala conducta. El mal gobierno contraría el orden natural y viola el MANDATO DEL CIELO. El gobernante que se conduce así pierde su legitimidad y puede ser depuesto por otro que recibirá este mandato y así volver a la armonía cósmica.

## Un poco de Historia China

La historia de los chinos comienza con una serie de gobernantes mitológicos anteriores a las primeras dinastías históricas, conocidos como LOS 3 AUGUSTOS y LOS 5 EMPERADORES. Existiendo grandes discrepancias sobre sus identidades, se acepta que los 3 Augustos pudieron ser Fuxi, Nüwa y Shennong y los 5 Emperadores fueron el Emperador Amarillo, Zhuanxu, Diku, Tangyao y Yushun.

Según las MEMORIAS HISTÓRICAS del historiador chino más importante SIMA QIAN (ca. 145–90 a.C.), la primera dinastía china fue la **DINASTÍA XIA**, que se habría prolongado entre los años 2100 a.C. y 1600 a.C. aprox. (XXI–XVI a.C.), y habría ocupado el curso medio del Río Amarillo (al sur de Beijing hacia el mar). Sus 17 soberanos establecieron las sedes del gobierno en lo que hoy son el sur de la provincia de Shanxi y el oeste de la provincia de Henan. En la dinastía Xia se elaboró el primer *Calendario Chino*; donde se computan los doce meses según la posición de la Osa Mayor, se explicaba sobre la *astrología*, los meteoros y otros fenómenos naturales, y se determinaba las *labores agrícolas* y sus *actividades políticas* de cada mes.



Extensión territorial de la dinastía Xia

La segunda dinastía fue la **DINASTÍA SHANG**, que se extendió en el tiempo desde el 1600 a.C. hasta el 1100 a.C. aprox. Los reyes de esta dinastía practicaban *artes adivinatorias* utilizando los llamados huesos oraculares, omóplatos de buey y caparazones de tortuga, sobre los que inscribían textos en los que se expresaba el resultado del ritual de adivinación. Estos textos inscritos en los huesos oraculares son la forma más antigua conocida de la *escritura china*. El reino Shang era una sociedad altamente desarrollada, gobernada por una clase hereditaria de aristócratas. El reino en sí no constaba de un territorio consolidado, sino más bien de una suerte de red de ciudades que respetaban la autoridad del rey. Estas ciudades que compartían cultura vivían junto a otros pueblos que no formaban parte del mundo Shang. Precisamente uno de estos pueblos, procedente de una ciudad de nombre Zhou, derrotó militarmente a los Shang. La dinastía Shang estaba dividida en dos clases sociales, la nobleza y los plebeyos, guiados por un sacerdote-rey. Realizaron delicadas tallas en jade, tejidos de seda y trabajos en bronce; también durante este período fueron desarrollados los

carros de guerra tirados por caballos, y el sistema de escritura Shang que usaba más de 3.000 símbolos, tallados en trozos de hueso o caparazón de tortuga. Esta lengua de "oráculo", evolucionó más tarde en los caracteres usados en el idioma chino. Veneraban a sus ancestros y a un *panteón de dioses*, practicando el *sacrificio humano* y enterraban vivos a los esclavos en las tumbas de sus amos. Tras matar al último rey Shang, el rey de los Zhou ocupó su puesto como soberano, fundando la nueva dinastía Zhou.

La **DINASTÍA ZHOU** gobernó China entre 1045 y 256 a.C. aprox. La sociedad Zhou tenía un sistema de clases parecido al de los Shang, con *aristócratas* y *plebeyos*, y agregaron la clase *esclava*. La dinastía Zhou controlaba solamente partes del norte de China, dividiendo el reino en varios estados: cada uno de los estados estaba controlado por un gobernador local, que hacía cumplir la autoridad central. Pasado el tiempo, estos estados crecieron cada vez más independientes, y el poder de la dinastía se debilitó. Por el año 771 a.C., una invasión extranjera forzó a los Zhou a abandonar su capital y trasladarse hacia el Este, comenzando el período ZHOU ORIENTAL. Las ciudades crecieron, creando una clase comercial que usaba *dinero* en vez del trueque. La fabricación del bronce alcanzó un auge artístico y técnico; hubo grandes pensadores y filósofos durante este tiempo, tales como **CONFUCIO** y **LAO-TSÉ** y durante este período se produjeron cantidad de grandes libros, incluyendo el I CHING o Libro de los Cambios, el SHIJING o Libro de los Poemas, el SHUJING o Libro de la Historia, el LIJI o Libro de los Ritos, y el CHUNQIU o Anales de la Primavera y el Otoño. La época de los **Zhou Orientales** se puede a su vez dividir en dos partes: el periodo de las *Primaveras y los Otoños*, que abarca de 722 a.C. a 481 a.C., y el periodo de los Reinos Combatientes, que va desde 480 a.C. hasta 221 a.C. El primer periodo toma su nombre de un libro de anales, cuya recopilación se atribuye a Confucio, en el que los capítulos se delimitaban por el comienzo de la primavera y el otoño. Esta época fue un periodo en el que los reyes Zhou conservaban una autoridad religiosa como poseedores del MANDATO DEL CIELO, y ejercían una autoridad política bastante limitada sobre un número de estados en gran medida independientes. Fue una época de gran esplendor cultural en la que vivieron y escribieron sus obras algunos de los principales pensadores chinos de la antigüedad. El segundo período, de los *Reinos Combatientes*, por el contrario, estuvo marcado por las guerras entre los diferentes estados, que acabaron negando la autoridad de la corte Zhou. Tras la muerte del último rey Zhou en 256 a.C. se prolongó esta situación de guerra constante y el gobierno central perdió poder y se separó en 7 grandes estados; hasta que el Estado occidental de Qin conquistó a los demás.

El rey de los Qin funda la **DINASTÍA QIN** y toma para sí el nuevo nombre de HUÁNGDÌ, de connotaciones religiosas, que se traduce como «*emperador*». A partir de este momento histórico, todos los monarcas chinos posteriores utilizarán este título, abandonando la denominación de "reyes" (wáng), dando inicio a la ERA IMPERIAL china. El nuevo emperador se hizo llamar Shì Huángdì (ca. 260–209 a.C., "*Primer Emperador*"), viéndose a sí mismo como el primero de lo que esperaba fuera una larga dinastía de emperadores. Con él surge, por primera vez en la historia, un estado chino fuerte, centralizado y unificado, aunque sostenido con gran crueldad y oposición. Es la primera dinastía de una China reunificada y mucho más grande que la gobernada por los Zhou. El Estado Qin llevó a cabo una labor intensa de unificación de normas: Se unificaron las *pesas y las medidas*, así como el *sistema de escritura*. Se ordenó la tristemente célebre *quema de libros*, en la que se destruyeron escritos que no se ajustaban al *modelo religioso y social* del nuevo imperio. Construyó enormes palacios en Xianyang para convertir a sus antiguos enemigos en cortesanos, unificó los fragmentos de muralla construidos durante los siglos anteriores en la Gran Muralla; también inició la construcción de su mausoleo: los famosos Guerreros de Terracota. A pesar del éxito militar de la unificación, las características del estado Qin hicieron su supervivencia inviable, y éste se vino abajo tras la muerte de Shi Huang. Su crueldad y los numerosos trabajos que impuso al pueblo sembraron el descontento; tras su muerte en 209 a. C., los rebeldes aprovecharon el reinado de su débil hijo Èrshì Huángdì ("*Emperador Segundo*"), para acabar con la dinastía Qin y arrasarse su capital, Xianyang. En 206 a. C., Liu Bang, que dirigía la rebelión militar contra el ejército Qin, se proclama emperador, fundando una nueva dinastía: los Han.

Liu Bang estableció una nueva dinastía, la **DINASTÍA HAN**. China prosperó con rapidez, la agricultura, la industria y el comercio florecieron. Se consiguieron caballos y armas para las continuas guerras contra los HUNOS; se inauguró la Ruta de la Seda y un fructífero comercio de las telas; se inventa el papel –lo que ayuda a promover la educación–, el sismógrafo y numerosas técnicas nuevas que revolucionan el país. Pero los ideales que contribuyeron a levantar la dinastía Han fueron desapareciendo en el tiempo, el pueblo que se encontraba disgustado va aumentando su rechazo al régimen y surgen revoluciones en distintos puntos del país. La dinastía Han se vio interrumpida brevemente por el "usurpador" por excelencia de la historia china, WANG MANG, que instauró por un tiempo su propia **DINASTÍA XIN** e intentó organizar un estado basado en el pensamiento confuciano.

Luego del **PERÍODO DE LOS 3 REINOS**, tiempo en que China se halla dividida tras la caída de la dinastía Han, recién se produciría la reunificación de China bajo la **DINASTÍA JIN**, que se divide en 2 etapas: los Jin Occidentales (265-316 d.C.), que consiguieron unificar China, y los Jin Orientales (317-420 d.C.), que continuaron gobernando el sur de China.

Así irán pasando distintas dinastías –incluyendo la importante **DINASTÍA MING** (1368-1644) y la bélica **DINASTÍA QING** (1644-1911)–, con mayor o menor tradición china, hasta que ya en el siglo XX, un 10 de octubre de 1911 se produce el Levantamiento de Wuchang, rebelión contra la **DINASTÍA QING** en la actual ciudad de Wuhan, que provoca la Revolución de Xinhai, que acabará con el derrocamiento definitivo del último emperador Qing, Puyi, en 1912, y la formación de la **REPÚBLICA CHINA**. Tras el final de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, Japón abandona sus conquistas en Asia, y China recupera Manchuria y Taiwán. Cuando parecía que el gobierno chino podría lograr consolidar la estabilidad de la república, comienzan los enfrentamientos con los comunistas, hasta la guerra civil total a partir de 1947. Finalmente el 1 de octubre de 1949, el líder del Partido Comunista Chino **MAO TSE-TUNG** proclama la República Popular China desde la puerta de Tian'anmen de la Ciudad Prohibida de Pekín. Mao fue el líder máximo de China hasta su muerte en 1976.

## Confucio: un pensador, educador y político

CONFUCIO (Kôngzî o K'ung-fu-tzu, que se traduce literalmente por *Maestro Kong*), fue un filósofo chino nacido en 551 a.C. y una de las figuras más influyentes de la historia china. Las enseñanzas de Confucio han llegado a nuestros días gracias a las ANALECTAS<sup>1</sup>, que contienen algunas de las discusiones que mantuvo con sus discípulos. Su pensamiento fue introducido en Europa por el jesuita Matteo Ricci, que fue la primera persona en latinizar el nombre como "Confucio".

Una de sus grandes influencias habría sido Zi ZHAAN, primer ministro de Cheng, quien introdujo el primer código jurídico en China. También influyó en Confucio el escepticismo de su época en lo concerniente a la religión, pues a causa de haber sufrido muchas guerras se había perdido la fe en los dioses. A los 50 años, Confucio empezaría sus enseñanzas. Viajaba solo de un lado a otro instruyendo a los contados discípulos que se reunían en torno a él. Su fama como hombre de saber y carácter, con gran veneración hacia las ideas y costumbres tradicionales, pronto se propagó por el principado de Lu, y luego a toda China. A partir de la **DINASTÍA HAN**, diversos emperadores se inspiraron en la obra de Confucio para organizar la sociedad china. En los siglos posteriores sus enseñanzas ejercieron una poderosa influencia tanto en la filosofía china como en toda historia de China.



<sup>1</sup> Las **Analectas** recogen una serie de charlas que Confucio dio a sus discípulos así como las discusiones que mantuvieron entre ellos. El título original en chino, *Lún Yǔ*, significa "discusiones sobre las palabras" [de Confucio]. Escritas durante el periodo de Primavera y Otoño, las Analectas son el mayor trabajo del confucianismo. Siguen teniendo influencia entre los chinos y en algunos países asiáticos aún hoy en día.

Durante la segunda mitad de la época en que China estuvo regida por la dinastía Zhou, antes de Confucio, el gobierno central sufrió un proceso de degeneración y decadencia, y las intrigas y la relajación de costumbres se generalizaron. Confucio lamentaba el desorden característico de aquellos tiempos, así como la ausencia de modelos morales que revirtieran tal situación. Por ello, llegó a la conclusión de que el único remedio era recuperar y difundir entre la población los principios y preceptos de los sabios de la antigüedad. Por este motivo instruía a sus estudiantes en los clásicos de la literatura china. También subrayó la importancia de la música china, que en aquella época tenía funciones ceremoniales y religiosas en las prácticas del Estado y del culto. Propugnó el gran valor del poder del ejemplo. Los gobernantes –decía– sólo pueden ser grandes si llevan vidas ejemplares y se guían por principios morales. De esta forma, los ciudadanos de sus estados tendrían el necesario estímulo para alcanzar la prosperidad y la felicidad.

Una popular tradición sobre su vida establece que a los 50 años de edad se convirtió en magistrado de Zhongdu y un año después fue nombrado para ejercer en Lu un cargo equivalente al de ministro de Justicia. Confucio habría establecido numerosas reformas que condujeron a una administración de justicia caracterizada por su imparcialidad y a la práctica erradicación del crimen. Lu llegó a ser tan poderoso que el gobernante de un estado vecino intrigó para conseguir la destitución del ministro. Es más probable, sin embargo, que sólo fuera un funcionario menor. En cualquier caso, Confucio dejó su cargo en el 496 a. C. y se dedicó a viajar por diferentes territorios impartiendo clases y esperando en vano que algún otro príncipe le permitiera emprender reformas. En el año 484 a. C., después de que su búsqueda de un gobernante ideal se revelara por completo infructuosa, regresó por última vez a Lu. Pasó el resto de su vida escribiendo comentarios sobre los autores clásicos. Falleció en Lu y fue enterrado en Qufu (Shandong). El templo y cementerio de Confucio, así como la residencia de la familia Kong fueron declarados Patrimonio cultural de la Humanidad en 1994.

Confucio es una de las grandes figuras de la historia del pensamiento humano, un pionero de la pedagogía, crítico social e investigador de la política. Se consagró al estudio de las antiguas tradiciones y de los ritos y tratados religiosos contenidos en los Cánones o *King*, y se propuso recuperar las antiguas normas de buenas costumbres morales, sociales y de convivencia. La recopilación de sus Conversaciones (Anacleas) es un amplio abanico de consejos referidos a los asuntos humanos, desde el gobierno de las naciones y la dirección de empresas, hasta el trato social, las relaciones entre amigos y de familia, y el auto-conocimiento.

## La doctrina de Confucio

Confucio atisbó un orden social conducido por sensibilidades razonables, humanas y justas, no por las acciones arbitrarias de gobernantes entronizados de forma hereditaria, y advirtió las consecuencias sociales si los hombres que ostentan el poder obran sólo en beneficio propio, pasando por encima de la piedad y de la justicia. Creía en la regeneración de las consciencias pública y privada mediante la *educación* y la influencia de *ideales culturales unificados*. La educación en su conjunto constituía el valor general del individuo y de los grupos en los cuales éste se integra de forma activa: la familia, la comunidad y la nación. Su objetivo era la *restauración de un gobierno justo* y la *revivificación de la sociedad* a través del cultivo de las virtudes de la persona. Pensaba el maestro que la eficacia de un planteamiento como el que él proponía residía en el ejemplo personal; por ello, la clase gobernante debía *cultivar las virtudes* de la persona ejemplar. Para ello, elaboró las herramientas necesarias para que el desarrollo humano fuera más asequible mediante la transmisión de la historia y de la cultura a todos los individuos, incluso a los más desheredados, y no sólo a aquellos que tuvieran acceso a las mismas por su pertenencia a una clase social privilegiada.

Confucio no fue un preceptor dogmático, sino que por lo general sus enseñanzas básicas fueron bastante transparentes para poder generar nuevas interpretaciones a través del tiempo, por lo que diferentes culturas y sociedades pudieron, a lo largo de la historia, aplicar su mensaje a las realidades de los tiempos cambiantes y en los lugares más distantes. A ello se debe tanto la presencia

durante siglos de sus ideas en las variantes del neo-confucianismo, como su influencia posterior en culturas ajenas a China: el I-King se ha convertido en un best-seller en el mundo occidental.

La esencia de sus enseñanzas se condensa en la buena conducta en la vida, el buen gobierno del Estado (caridad, justicia, y respeto a la jerarquía), el cuidado de la tradición, el estudio y la meditación. Las máximas virtudes son:

- La tolerancia
- La bondad
- La benevolencia
- Amor y respeto a la naturaleza
- Amor y respeto a los padres (y antepasados)
- Respeto a los mayores
- Respeto al orden político
- Respeto al orden social
- Respeto al orden religioso
- Respeto por la Armonía

Si el príncipe es virtuoso, los súbditos imitarán su ejemplo. gobernante/súbdito, marido/mujer; padre/hijo. Una sociedad próspera sólo se conseguirá si se mantienen estas relaciones en plena armonía. La base de la doctrina confuciana es recuperar a los antiguos sabios de la cultura china e influir en las costumbres del pueblo.

## Fundamentos del Confucianismo

Confucio afirmaba que las 3 VIRTUDES FUNDAMENTALES del noble:

- La *bondad*: que produce alegría y paz interior
- La *ciencia*: que disipa todas las dudas
- La *valentía*: que ahuyenta todo temor.

Un “pecado original” es inconcebible para Confucio, para quien el hombre se encuentra inmerso en un orden meramente natural. La “verdad” es el *camino del cielo*, y el principal deber del hombre consiste en meditar sobre ella y descubrirla en todo su contenido y significado. Existe un solo medio para ser sinceros y veraces en todo: alcanzar la **VIRTUD**, porque sin virtud no existe veracidad ni sinceridad verdadera. La virtud en el ser humano es natural y fruto de la propia y precisa voluntad de ser virtuoso. Esto puede conseguirse por medio de la corrección en el trato fraterno, entre otras actitudes y cualidades que son congénitas al ser humano. El confucianismo afirma que no basta con cumplir con los deberes personales y familiares, porque cuando alguien puede ser útil en el desempeño de un cargo público, falta a su deber si se aleja de la política.

Podemos resumir la doctrina confuciana en una serie de mandatos que deberían ser los principales deberes de todo hombre de gobierno:

- Amar al pueblo, renovarlo moralmente y procurarle los medios necesarios para la vida cotidiana.
- Por este motivo, debe servirse en primer término con soberano respeto a Aquel que es el Primer Dominador.
- Cultivar la virtud personal y tender sin cesar a la perfección.
- En la vida privada como en la pública, observar siempre el sendero superior del “Justo Medio”.

- Tener en cuenta las dos clases de inclinación propias del hombre: unas proceden de la carne y son peligrosas; las otras pertenecen a la razón y son muy sutiles y fáciles de perder.
- Practicar los deberes de las cinco relaciones sociales (explicadas más abajo).
- Tener por objeto final la paz universal y la armonía general.

En el poco legado escrito que dejó, las Analectas (la colección de conversaciones con sus discípulos), basaba toda su filosofía moral en una enseñanza central: el *ren* (o *jen*) que es la virtud de la humanidad y a su vez está basada en la benevolencia, la lealtad, el respeto y la reciprocidad. Estos valores son imprescindibles en las relaciones humanas, que Confucio describió como:

- Entre gobernador y ministro.
- Entre padre e hijo.
- Entre marido y mujer.
- Entre hermano mayor y hermano menor.
- Entre amigos.

Estas relaciones tienen, además, una característica principal: el superior tiene la obligación de protección y el inferior, de lealtad y respeto. En último término, todas las personas están sujetas a la voluntad del Cielo (tiamchi; t'ien-chih), que es la realidad primera, la fuente máxima de moralidad y de orden. No es el tema de especulación, pero en cierto modo está relacionado mediante el ritual. En algunos textos es sinónimo de Shang-ti, el señor supremo. El Emperador gobernaba por *Mandato del Cielo*. Estos 5 tipos de relaciones entre los miembros de la sociedad sirven de paradigma para todas las demás. Ninguna de estas relaciones es paritaria o igualitaria (incluso la última contempla que el amigo mayor está por encima del más joven), lo cual da una imagen jerárquica del pensamiento social confuciano. No obstante, Confucio reconoce que no todo es inmutable y la persona que hace méritos para estar por encima de los demás lo estará sin que importe su estatus previo.



### La Virtud Esencial : el *Ren*

Para Confucio, la *virtud esencial* es una fuerza interior innata en el hombre, a la que llamó REN. El *ren* presenta un aspecto negativo, representado por la máxima:

«no hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti»,

y un aspecto positivo, representado por la máxima inversa:

«haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti».

"No hacer" significa pasividad, y en términos chinos, una actitud negativa. "Hacer" significa actividad dinámica, una actitud positiva. El *ren* no tiene un contenido definible al modo occidental, sino que forma parte de la persona, es una fuerza propia y natural de cada uno que le impulsa en la dirección adecuada para el correcto desarrollo y aprovechamiento de la propia vida. Siempre se entiende de un modo positivo y loable, es decir, el *ren* o es bueno o no se tiene; el *ren* malo no existe. Una persona que tiene *ren* significa que está capacitada para actuar del mejor modo posible

según sus propias potencias morales e intelectuales, siempre y cuando escuche su propia consciencia.

Según Confucio, además del *ren* y las *relaciones adecuadas*, son precisos los rituales y el sacrificio regular. El culto al Cielo requería del Emperador, en tanto que “hijo del Cielo”, que realizase un sacrificio animal al año en el templo del Cielo de Pekín. También se ofrecían sacrificios a la tierra, al sol, a la luna y a los antepasados imperiales. No obstante, todo lo que Confucio quiso llevar a cabo no era nuevo, sino que correspondía –como él mismo confesaba– a lo ya dicho por una larga tradición de sabios. Sus ideas estaban basadas en una herencia espiritual que la escuela de los *ru* o letrados, y que más concretamente el mismo Confucio, habían compilado y sistematizado de forma sublime.

**THE WATER SYMBOL**—Though this worldview is recognized as one of the eleven main living religions, it has no standard symbol or icon representing its belief system. Quite often, though, this Chinese ideogram for water is utilized. It represents the 'source of life' in Chinese philosophy.



### ¿Es el Confucianismo una religión?

Respecto a su vertiente religiosa, el confucianismo sólo se desarrolló y expuso como una doctrina religiosa mucho tiempo después de la muerte de Confucio y, al parecer, por intereses creados y prescindiendo de la auténtica obra del maestro. Confucio no fundó en realidad una nueva religión, sino que fue un estudioso, crítico y reformador político, aunque, claro está, no se dedicó a predicar una moral atea. En resumen, podría decirse que el confucianismo es una doctrina en la que se reconoce a un Supremo Señor –al que se da el nombre de SCHNG-LI–, pero como religión carece de ideales y de espiritualidad, en el sentido en que entienden ambos conceptos las demás religiones. Además, esta impropia llamada "religión" rechaza explícitamente la petición de favores y milagros al fundador divinizado, lo cual resulta sorprendente, hablando de religiones, ya que la gran mayoría con el tiempo proceden a “sacralizar” a sus fundadores.

Pese a su influencia en muchas actitudes religiosas, el confucianismo debe considerarse más bien una *doctrina ética*; y pese a que en ella se tenga en cuenta la existencia de un principio regulador del Universo y de un Ser Supremo, los conceptos básicos de la doctrina son esencialmente referentes al ser humano y a cómo debe relacionarse con sus semejantes. Confucio fue más un humanista que un místico. Él fue religioso a la manera de los hombres religiosos de su tiempo y de su

tierra. Al no hacer referencias a premios y castigos en la vida venidera él sencillamente estaba siguiendo el ejemplo de sus ilustres predecesores chinos, cuyas creencias religiosas no incluían este elemento de la retribución futura. Los clásicos chinos, antiguos ya incluso en tiempos de Confucio, no tienen nada que decir de un “*infierno*”. Sí tienen, sin embargo, mucho que decir de los premios o castigos otorgados en la presente vida por el Cielo que todo lo ve. Hay una multitud de textos que muestran abiertamente que él no se separó de la creencia tradicional en el supremo Dios-cielo y los espíritus subordinados, en la divina providencia y en la recompensa, y en la existencia consciente de las almas después de la muerte. Tales convicciones religiosas de su parte quedaron expresadas en múltiples actos de piedad y culto.

## La Influencia de Confucio

La influencia de Confucio en la religiosidad posterior sorprende si se tiene en cuenta que él no era un profeta ni un místico. Se consideraba más bien un caballero civilizado y su búsqueda de una sociedad armoniosa y ordenada se basó más en criterios sociales y éticos que en principios religiosos. Aunque no restaba importancia al culto de los antepasados y creía en el cielo y sus dioses, Confucio evitó siempre la especulación religiosa. Sus enseñanzas eran muy pedagógicas y en ellas estaba excluido el sentido del humor. Por tanto, era más un sabio amable que un gurú o un santo. Durante su vida, no lo siguieron muchos discípulos, pero los tres siglos posteriores a su muerte vieron el desarrollo del Confucianismo como un sistema de valores filosóficos, éticos, sociales y – aunque no fuera su intención– también religiosos.

El seguidor más importante de la doctrina de Confucio fue el filósofo chino JI MÈNGKĒ o MENCIO (370-289 a.C.), quién se desarrolló dos siglos más tarde que el maestro. Mencio se centró en la parte más moral de la doctrina confuciana y elaboró una teoría basada en la metáfora de que las semillas del bien existen en todo ser humano, pero deben ser regadas para que crezcan. En su obra, conocida como *Mengzi*, defiende que el ser humano es bueno por naturaleza y debe poder desarrollar una conducta razonable y recta. Así, en el corazón de toda persona hay 4 sentimientos *naturales* o *tendencias* que le orientan hacia el buen camino:

- El sentimiento de *compasión*
- El sentimiento de *vergüenza*
- El sentimiento de *respeto y modestia*
- El sentimiento de *discernimiento* (lo que está bien y lo que está mal).

Esos sentimientos son una especie de raíces que, cultivadas, desarrollan las virtudes de la benevolencia, la rectitud, la urbanidad y la sabiduría. Mencio intentó influir en los gobernantes de su tiempo para que creasen las condiciones más favorables para el desarrollo de las personas. En sus escritos dejó dicho que el gobernante sabio es aquél que se preocupa por el bienestar de su pueblo:

*«El soberano inteligente organiza la producción de sus súbditos de forma que puedan sostener a su padre y a su madre, a sus hijos y esposas, que en los años buenos puedan comer a su gusto, y en los malos no morir de hambre. Una vez alcanzado esto, los dirigirá hacia la práctica del bien y el pueblo le seguirá» (Mengzi, I A 7).*

Otro de los más conocidos seguidores de Confucio, XUN Zi, llegó a conclusiones opuestas a las de Mencio con una conclusión pesimista sobre la moralidad humana, sosteniendo que el ser humano es innatamente malo, por lo que la única solución es aplicar los principios confucianos para controlar las previsibles conductas malvadas de las personas, es decir, se han de prevenir las conductas malas–siguiendo las enseñanzas confucianistas– para evitarlas.

La tradición inaugurada por Confucio en China sufrió períodos de silencio coincidiendo con las dinastías autoritarias y las grandes guerras. Pero la paz que siguió al siglo II a.C. estableció las condiciones idóneas para que el confucianismo se convirtiera poco a poco en la doctrina oficial del



estado. Esta doctrina perduró tantos siglos que sólo la llegada del Comunismo en 1947 consiguió acabar con ella.

Casi mil años más tarde de la muerte de Confucio, los jesuitas establecieron misiones en China. Estos cultos clérigos se plantearon, antes de empezar a cristianizar a los chinos, la posible compatibilidad de la doctrina confuciana con los dogmas católicos. La conclusión positiva fue rápida: no sólo lo era, sino que Confucio fue llamado el «*Aristóteles chino*» y como había hecho santo Tomás con el filósofo griego, procedieron a la cristianización de las ideas del sabio chino. A partir del trabajo del padre Matteo Ricci (1552-1610), Confucio fue estudiado en Occidente.

## **El Neo-Confucianismo o Confucianismo religioso**

Sin embargo, quinientos años antes de que llegasen los cristianos, las ideas de Confucio ya habían dado lugar en el imperio chino a varias reelaboraciones que los historiadores han llamado neoconfucianismo. Fue durante la dinastía Song (siglos X-XIII) cuando los estudiosos empezaron a establecer una tradición confuciana que se caracterizaba por contrastarla con pensamientos de mayor solidez religiosa, como el Taoísmo o el Budismo. No obstante, la distinción no siempre fue precisa; el pensador del siglo IV, Mouzi, ofrece una clara visión al respecto: «Los sutras dicen que todos los seres sintientes pertenecen a Buda, así que le honro: pero ¿por qué debería rechazar el camino de los sabios confucianistas? El oro y el jade no se dañan el uno al otro». El confucianismo rara vez ha sido excluyente.

Las dos escuelas confucianas que surgieron de esta perspectiva en los siglos siguientes fueron la del PRINCIPIO y la de la MENTE. La escuela del Principio, liderada por CHU XI en el siglo XII, aboga por la importancia del estudio intelectual. Por el contrario, la escuela de la Mente, fundada por WANG YANGMING en el siglo XV, se basa en el valor de la intuición. Chu XI basa su sistema en que todo el universo se fundamenta en un elemento material adornado por un principio subyacente llamado *Li*. Asimismo, pensaba que era necesario estudiar los antiguos textos (especialmente los de Confucio) para alcanzar la sabiduría, cuya posesión otorga al ser humano un estado de plenitud. Chu XI superó las ideas algo retrógradas de los fundadores –cien años antes– de la escuela del Principio. Por su parte, Wang Yangming, con su escuela de la Mente, ofreció un camino menos académico y elitista para quien quisiera acceder a la sabiduría. Sus dos vías principales eran la *meditación* y la *reflexión moral*. Sus ideas triunfaron en un primer momento, pero tras la invasión manchú del siglo XVII la reacción típica de los tiempos de guerra acabó con la visión idealista de Wang y fue sustituida por otra más conservadora y basada estrictamente en los textos clásicos.

Sin entrar en consideraciones doctrinales profundas, es fácil comparar, por un lado, la divergencia confucianista entre la escuela de la Mente y la del Principio, por un lado, y el budismo Mahayana y Theravada, por otro. La escuela de la Mente y el Mahayana son abiertos y reformistas, mientras que la escuela del Principio y el Theravada se caracterizan por su concepción elitista y cerrada. En el siglo XVI, el filósofo chino LIN CHAO desarrollaría la doctrina de las 3 ENSEÑANZAS que buscaba conciliar las ideas del Confucianismo, el Budismo y el Taoísmo.

Hasta el fin del imperio, ya entrado el siglo XX, el Confucianismo y el Neo-Confucianismo tuvieron tal importancia en la estructura ideológica, política y social de China que su tradición era cumplida en ritos palaciegos y de estado, cuyo más famoso exponente son los complicados exámenes de temática confuciana que los aspirantes a cargos públicos debían superar.

Cuando en 1949 el partido comunista de MAO ZEDONG declaró al gobierno chino ateo, el budismo y el taoísmo perdieron su importancia, aunque algunas asociaciones internas del propio partido consiguieron integrar algunas de sus costumbres en el sistema revolucionario. Bajo Mao, también el Confucianismo cayó en desgracia (pese a que se reconoció la importancia de Confucio como educador histórico de la nación), pero a su muerte Deng Xiaoping recuperó cuando menos al personaje: a mediados de la década de 1980 se empezaron a celebrar tímidamente ceremonias en

honor de Confucio. Curiosamente, tras la revolución comunista en China, las tradiciones confucianas han tenido una clara continuación en la sociedad y en el gobierno del país vecino, Corea.

### **Sabiduría Confucianista**

- "Cuando veas a un hombre bueno, trata de imitarlo; cuando veas a un hombre malo, reflexiona."
- "Lo escuché y lo olvidé, lo vi y lo entendí, lo hice y lo aprendí."
- "Leer sin meditar es una ocupación inútil"
- "El hombre superior gusta de ser lento en palabras, pero rápido en obras"
- "El mejor indicio de la sabiduría es la concordancia entre las palabras y las obras"
- "El hombre más noble es digno, pero no orgulloso; el inferior es orgulloso pero no es digno"
- "Transporta un puñado de tierra todos los días y construirás una montaña"
- "Si un pájaro te dice que estás loco, debes estarlo, los pajaros no hablan"
- "Nuestra mayor gloria no está en no caer jamás, sino en levantarnos cada vez que caigamos"
- "Los que respetan a los padres no se atreven a odiar a los demás"
- "Las atenciones a los padres son en vida porque después sólo queda el culto"
- "Esperar lo inesperado. Aceptar lo inaceptable"
- "Una casa será fuerte e indestructible cuando esté sostenida por estas cuatro columnas: padre valiente, madre prudente, hijo obediente, hermano complaciente."
- "Exígete mucho a ti mismo y espera poco de los demás. Así te ahorrarás disgustos"
- "Estudia el pasado para pronosticar el futuro"
- "Lo prudente no quita lo valiente."
- "El hombre sabio busca lo que desea en su interior; el no sabio, lo busca en los demás"
- "No hagas a otros lo que no quieres que te hagan a ti, ni te hagas a ti lo que no le harías a los demás "
- "El campo es la fuente de toda la riqueza humana."
- "No te rindas nunca si quieres volver a casa"
- "Ser como el sándalo que perfuma el hacha que lo corta"
- "Oigo y olvido. Veo y recuerdo. Hago y comprendo"